

## **XVIII ASAMBLEA DIOCESANA DE PASTORAL MENSAJE INICIAL**

*¡Muy buenos días!*

- Saludo con mucho afecto y cariño a todos y cada uno de los participantes en esta Asamblea.
- A los que vienen del Decanato de Acatic, Capilla de Guadalupe, Ayotlán, San Julián, Yahualica, Jalostotitlán, Arandas, Atotonilco, Tepatitlán, Lagos y San Juan.
- Agradezco a Dios la presencia y conducción de esta Asamblea.
- Al Equipo Diocesano de Pastoral encabezado por el P. Francisco Escobar Mireles.
- A quienes prestarán algún servicio en esta Asamblea.
- Agradezco y valoro mucho la presencia de los cuatro exponentes, muy calificados y conocedores de esta Diócesis:
  - P. Armando González Escoto
  - Mons. José María de la Torre Martín, Obispo de Aguascalientes
  - Mons. José Leopoldo González G., Obispo Auxiliar de Guadalajara
  - P. Benjamín Bravo Pérez

### **UNA IGLESIA EN CAMINO**

Al cumplirse cuarenta años de la creación de nuestra Diócesis, nuestras mentes evocan la peregrinación de Israel por el desierto en su marcha hacia la Tierra prometida. A lo largo de este tiempo hemos estado peregrinando en la historia, entre luces y sombras, entre los contratiempos del mundo y los consuelos de Dios. Somos una Iglesia en marcha, estamos en camino, no hemos llegado a la meta.

Al hacer esta estación en el camino, revisamos nuestra guía de ruta para seguir la marcha con seguridad, únicamente confiando en el Señor, que no dejará de fortalecer nuestra debilidad, iluminarnos y ayudarnos, pues nos ha elegido. Por eso, invito a todos a trabajar juntos en la elaboración del V Plan Diocesano de Pastoral.

El camino es como un símbolo de nuestra existencia, que ejercita nuestra fe. Desde Abraham, pasando por Moisés, Israel, Jesús y la Iglesia, la fe tiene estructura de camino: dejar patria, salir a la aventura del seguimiento, trasladarse sobre la base de la confianza, hasta establecerse en la tierra de la promesa.

Peregrinar es alejarse de un punto donde nos habíamos establecido; es ponerse en camino y permanecer en situación itinerante; es vivir una vida como en el extranjero; y es avanzar más hacia la meta definitiva.

La vida es dinamismo, cambio, acción. No estamos estáticos, sino en continuo movimiento. Algo nos mueve, nos pone en movimiento, nos motiva a obrar resueltamente y seguir buscando. Recorrer caminos supone estar mudando de lugar. Lo caminado se convierte en experiencia. Al caminar por los nuevos y viejos caminos, esperamos obtener una transformación interior. Vivir la experiencia del Peregrino que recorrió tres años Palestina sin morada permanente. Vislumbrar algo de la Iglesia como pueblo peregrino.

Como en todo camino, hay extravíos, peligros, períodos difíciles, caminos fastidiosos, tramos sencillos y parajes bellos. Se marcha por caminos que no trazamos nosotros, sino que otros han recorrido, han puesto señales, a fin de que nosotros ahora podamos caminar más fácilmente. ¡Cuántas lecciones nos da la experiencia de 40 años de camino!

Pretendemos conjuntar los esfuerzos de todos los agentes de pastoral comprometidos que el Señor ha suscitado en este tiempo de peregrinación por la historia. Aspiramos a interpretar a la luz del Evangelio nuestra propia realidad parroquial y diocesana, con la ilusión de llegar a que nuestro V Plan diocesano de pastoral nos ayude a formular proyectos objetivos y eficaces que encaucen nuestra acción pastoral común, a nivel de parroquia, de decanato y de Diócesis.

No podemos ignorar lo realizado, sino debemos asegurar la permanencia de lo bueno, benéfico y eficaz que ya tenemos o hemos logrado, y llenar los vacíos. Queremos, sí, llegar a tener una Visión, Misión y Valores comunes, que unan y fortalezcan los esfuerzos de todos, en un proceso de conjunto, donde cada uno pone lo mejor de sí al servicio del crecimiento del Cuerpo de Cristo.

Espero que pongamos de nuestra parte toda la inquietud y el entusiasmo para este trabajo, como acción conjunta, en comunión y participación. No ignoramos que existen ciertos temores por no saber qué va a pasar. Es cierto que en algunas parroquias no ha habido continuidad en los procesos de pastoral ni en la preparación y acompañamiento de los agentes. Pero yo los invito a sacudirnos el miedo a comenzar otro tipo de trabajo pastoral, con creatividad.

Termino citando la circular convocatoria de esta Asamblea:

Pido a todos los participantes fomentar las actitudes que permitirán una fructuosa participación: una escucha atenta, para un diálogo abierto y un discernimiento pastoral, que supone corresponsabilidad y lleva a la conversión pastoral. Que respeten los equipos en los que les corresponde trabajar, las indicaciones que les den, y los niveles de responsabilidad y servicio. Que no nieguen la contribución que puede aportar su comunidad en la elaboración del V Plan de pastoral.

Pongo en manos de la Santísima Virgen María, nuestra Madre y patrona, primera discípula misionera, este trabajo. Y le pido que siga acompañando a esta Iglesia particular, y continúe intercediendo por ella, para que no dejemos de responder al llamado de su Hijo y caminemos juntos en su seguimiento, para que en Cristo nuestros pueblos tengan Vida.

Sin duda, mucho espera nuestra Diócesis de esta Asamblea y del V Plan Diocesano de Pastoral. Mucho nos ha confiado Dios, nuestro Señor, pero con la ayuda del Espíritu Santo entenderemos la voluntad de Dios y nos fortalecerá para llevarlo a buen término, por intercesión de quien –como la primera discípula misionera– siempre ha estado con nosotros: la Santísima Virgen de San Juan.

Encomendémonos, pues, cada uno a Dios en el siguiente momento de oración.